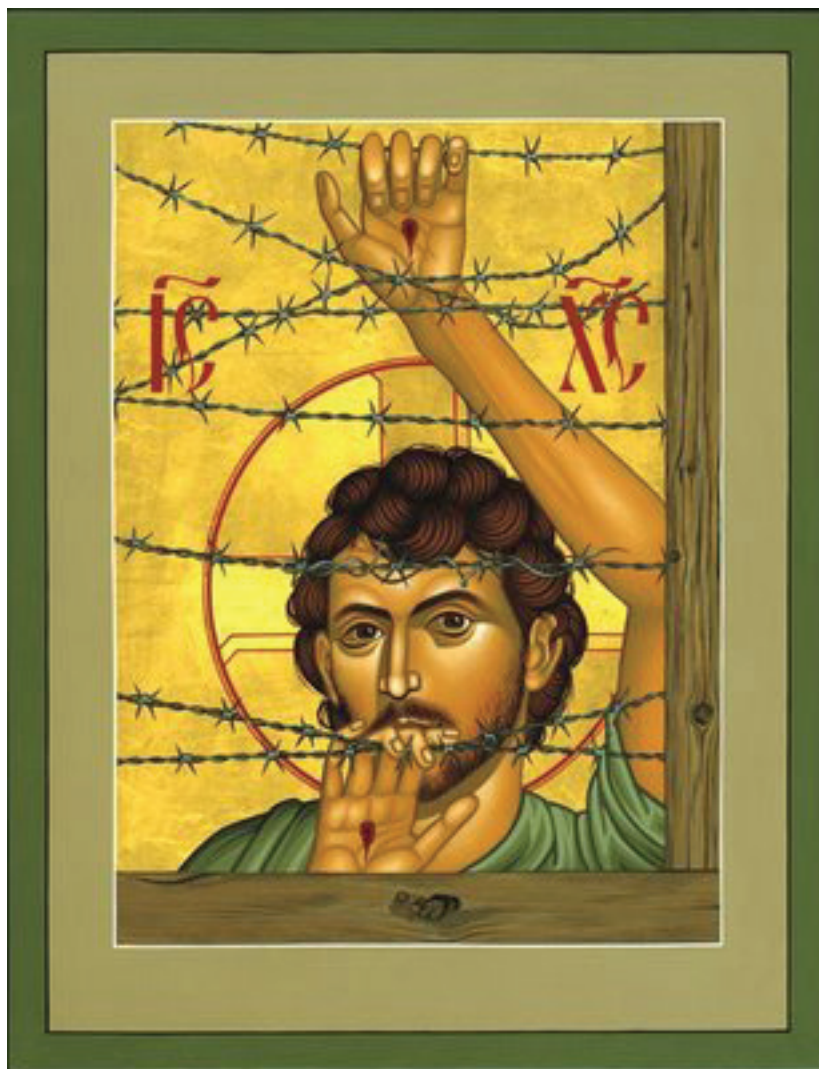


Vía Crucis 2018

24 marzo ■ 16:00



"Migrantes y Refugiados, hombres y mujeres que buscan la paz"—
Papa Francisco, 2018 Día Mundial de la Paz

Nos reuniremos en el **Castel Sant'Angelo**, a las **16:00 horas**, caminaremos por las aceras del río Tíber hasta **Ponte Cestio** en la isla Tiberina. Al final de la marcha de oración, tendremos **una celebración eucarística conmemorativa del Beato Oscar Romero** en la **iglesia de S. Maria della Luce** en Trastevere a las **18:30 horas**.



CASTEL SANT'ANGELO
Lugar de reunión, a las 15:30 horas

INTRODUCCIÓN



Palazzo della giustizia

El vía crucis es una de nuestras tradiciones religiosas más dramáticas y significativas. Toda la comunidad cristiana vuelve a representar simbólicamente la pasión de Jesús y su doloroso camino al Calvario, caminando con él durante los últimos momentos decisivos de su vida. En el misterio de su dolor y sufrimiento encontramos a nuestro Dios que nos invita a caminar con él a favor de la vida, promoviendo los derechos y la dignidad de todos los seres humanos y construyendo con él el reino de paz, amor, justicia y libertad.

En la oración de este año queremos unirnos de manera especial a nuestros hermanos y hermanas que viven en condición de migrantes y refugiados. Reflexionaremos sobre sus historias en el espíritu del mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz, en el que nos invita a acoger, proteger, promover e integrar en nuestras comunidades a estos

hermanos y hermanas que buscan la paz. En este vía crucis, Jesús recorre el camino doloroso de los migrantes y refugiados y nos guía con su paz. Por eso, también nosotros queremos conmemorar este camino en solidaridad con tantas personas que dejan sus hogares en busca de la tierra prometida, la tierra de leche y miel (Ex 3,8), que es el Reino de Dios que Jesús anuncia.

En este vía crucis tenemos presentes a todas las comunidades y personas que están viviendo la ardua experiencia de la migración, y a todos los que trabajan con migrantes y refugiados. Rezamos por todos los que están tratando de construir un mundo mejor, un mundo sin fronteras, sin murallas, y por tantos hombres y mujeres que han abierto sus ojos y corazones a la dura realidad de este fenómeno y quieren involucrarse en su solución.

El recorrido que hemos elegido para este vía crucis es el del río Tíber, el tercero más grande de Italia, que nace en los Montes Apeninos de Emilia-Romaña, recorre 406 kilómetros a través de Toscana, Umbría y el Lacio, y desemboca en el mar en Ostia. Mientras caminamos mirando las aguas del río, queremos recordar a tantas personas con las que el agua nos ha permitido solidarizar. Pero al mismo tiempo queremos tener presentes a tantos otros para quienes el agua ha sido un obstáculo para establecer relaciones, convirtiéndose en cambio en su cementerio. Ninguna de estas personas debe caer en el olvido, porque todos somos corresponsables de hacer de este mundo un lugar mejor para todos.

1A. ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

En el Palacio de Justicia.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz, redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Mc 15, 6-15 “Cada año, con ocasión de la Pascua, Pilato solía dejar en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había uno, llamado Barrabás, que había sido encarcelado con otros revoltosos por haber cometido un asesinato en un motín. Cuando el pueblo subió y empezó a pedir la gracia como de costumbre, Pilato les preguntó: «¿Quiéren que ponga en libertad al rey de los judíos?» Pues Pilato veía que los jefes de los sacerdotes le entregaban a Jesús por una cuestión de rivalidad. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiera la libertad de Barrabás. Pilato les dijo: «¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman

rey de los judíos?» La gente gritó: «¡Crucifícalo!» Pilato les preguntó: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Y gritaron con más fuerza: «¡Crucifícalo!» Pilato quiso dar satisfacción al pueblo: dejó, pues, en libertad a Barrabás y sentenció a muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que fuera crucificado”.

Reflexión: En estos tiempos donde la movilidad humana es fenómeno cotidiano, de migraciones masivas, cuántos juicios, cuántas sentencias escuchamos y presenciamos todos los días para tantas personas que como Jesús no han hecho ningún mal; solo desear un mejor futuro, mejores condiciones de vida, sin embargo las leyes sentencian que los migrantes no pueden estar, que si desean la “residencia o el permiso” para vivir en el nuevo lugar de acogida, deben cumplir con muchos requisitos; esto los sentencia a la muerte de sus sueños y esperanzas.

Esta sentencia de muerte se renueva cuando las autoridades implementan políticas que condenan a los trabajadores migrantes a morir de hambre, frío, agotamiento y deshidratación en las montañas y en el desierto, a morir ahogándose en los canales y ríos fronterizos. Esta sentencia de muerte se repite en las leyes de migración, que son sancionadas oficialmente, negando los derechos fundamentales y la dignidad humana de migrantes y refugiados, condenados a un estilo de vida clandestino e ilegal de descrédito público. Estamos aquí, frente al palacio de justicia, pedimos que se haga justicia para los migrantes y refugiados, y que la “libertad de unos, no sea la muerte de otros”.

Uniendo nuestras voces, oremos: Señor, no queremos de nuevo sentenciarte a muerte en nuestros hermanos y hermanas que buscan nuestra solidaridad para proteger sus vidas. Queremos que todos gocemos de los mismos derechos a vivir con dignidad en cualquier lugar del mundo, nuestra casa común. Ayúdanos a defender y proteger la vida.

2A. ESTACIÓN: JESÚS CARGA LA CRUZ

Las cadenas simbolizan a los migrantes, víctimas de la esclavitud.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz, redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Jn 19, 16-17 “Ellos gritaron: «¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificalo!» Pilato replicó: «¿He de crucificar a su Rey?» Los jefes de los sacerdotes contestaron: «No tenemos más rey que el César». Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera puesto en cruz. Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota”.

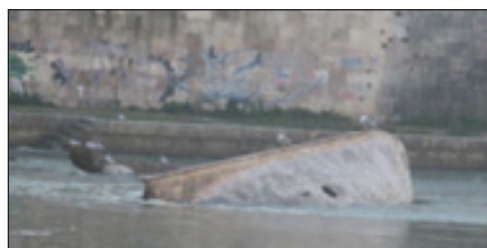
Reflexión: En esta estación estamos viendo un símbolo de la esclavitud que todas las culturas podemos interpretar: las cadenas que nos refieren a las nuevas y diversas formas de esclavitud en el mundo. Nosotros sabemos que los refugiados y migrantes son expuestos a este nuevo mal global y por eso el Papa Francisco nos recuerda:

«**Proteger**» nos recuerda el deber de reconocer y de garantizar la dignidad inviolable de los que huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación. En particular, pienso en las mujeres y en los niños expuestos a situaciones de riesgo y de abusos que llegan a convertirlos en esclavos. Dios no hace discriminación: «El Señor guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda».

Uniendo nuestras voces, oremos: Queremos vivir en tu Espíritu Señor, proteger la vida para que nunca más sea esclava de nada, ni de nadie. Queremos amar y acoger a toda persona, en especial a los migrantes y refugiados, apoyando la exigencia de ampliar las posibilidades de entrada legal a los países para no expulsarlos a lugares donde les espera la persecución y la violencia, la cruz de la esclavitud.

3A. ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Ante un barco naufragado conmemoramos a los migrantes que han muerto al tratar de llegar a lugares seguros.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: (Isaías 53, 4, 7) “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores. Angustiado y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero”.

Reflexión: “Con espíritu de misericordia, abrazamos a todos los que

huyen de la guerra y del hambre, o se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la discriminación, la persecución, la pobreza y la degradación ambiental”. Jesús tropieza y cae no solo por el peso de la cruz, sino también por las burlas crueles de la gente y los insultos de los romanos. Y sus discípulos, ¿dónde están? y sus seguidores?, y aquéllos a quienes sanó? Los guardias, los sumos sacerdotes y el pueblo son importantes; Jesús, en cambio, no merece ni un momento de descanso. Es pateado, empujado y arrastrado. El Príncipe de la paz, el que es el Camino, la Verdad y la Vida, se ve obligado a encaminarse hacia su muerte recorriendo una vía sembrada de odio, de desprecio, de envidia y de mentiras.

Oración: Señor Jesús, todavía hoy hay personas buenas y sinceras que tratan de hacer el bien. Personas que se pronuncian valientemente contra la injusticia. Algunos pierden sus empleos; otros, su reputación; y otros, su libertad y hasta su vida. Tanto las condiciones laborales peligrosas, como la contaminación del aire y del agua o las distintas formas de discriminación, son todos crímenes que gritan al cielo. Por tu pasión, danos la voluntad de estar del lado de nuestros hermanos y hermanas que se encuentran perdidos, sufren la soledad, y son los últimos en la escala social.

4A. ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Migrantes bajo el puente para conmemorar a los migrantes sin vivienda



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica (Jn 19, 25) “Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena”.

Reflexión: En el camino al Calvario, Jesús ve a su madre. Se miran a los ojos, y se entienden. María conoce bien a su hijo. Ve que sufre por todos los hombres y mujeres del pasado, del presente y del futuro. Y ella también sufre con ellos. El encuentro de Jesús con su madre en el camino al

Calvario es un acontecimiento significativo de gran actualidad. Jesús entregó a su madre para que cada uno de nosotros—en particular los migrantes y refugiados a quienes recordamos y por quienes rezamos hoy de modo especial—,podamos contar con una madre siempre presente.

María pasó por los mismos sufrimientos de los migrantes. Con José tuvo que ir a Belén para empadronarse. Para María, que estaba por tener un hijo, fue un viaje largo y accidentado. Al llegar de noche a Belén, nadie les dio albergue, y tuvieron que refugiarse en un lugar reservado para los animales.

Después vino la “huida a Egipto”, cuando la Sagrada Familia tuvo que salir rápidamente de Belén por la orden de Herodes de matar a todos los recién nacidos. Viajaban con gran temor sin saber dónde dirigirse. Pero no tenían alternativa. Había que escapar para librar a Jesús de la matanza de los inocentes.

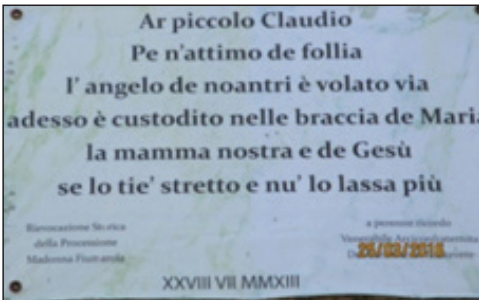
Es el mismo temor y persecución que vemos en estos precisos momentos en los migrantes y refugiados. Familias que salen apresuradas escapando de persecuciones, muertes y sufrimientos en sus propios países para dirigirse a lugares donde no saben si las aceptarán y les darán la seguridad y protección necesarias.

Acudamos a María, y recemos por los migrantes, refugiados y víctimas de la trata de seres humanos.

Oración: Dios, nuestro Padre, para quien nadie es extraño ni forastero. Tú miras a cada uno con una mirada de amor. Haz que las personas que huyen de sus hogares buscando refugio recuerden que tu Hijo, y María, su Madre, también experimentaron la condición de refugiados, y que este recuerdo renueve su fe y esperanza. Guía a los dirigentes políticos para que actúen con generosidad y trabajen por una paz duradera y verdadera en las zonas afectadas por la violencia y el conflicto. Y que nosotros, a ejemplo de Cristo, abramos nuestros brazos y corazones para acoger a los que están más necesitados de seguridad, refugio y compasión. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén. (*Del Cardenal Vincent Nichols*).

5A. ESTACIÓN: JESÚS AYUDADO POR SIMÓN DE CIRENE A LLEVAR LA CRUZ

Conmemoramos a los niños y adolescentes migrantes no acompañados



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: (Mt 26, 36-39) “Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se prostró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”.

Reflexión: Los migrantes y refugiados se sienten solos, abandonados, traicionados, frustrados y desesperados porque no conocen a nadie, sus familias están lejos, y no saben qué les depara el futuro ... Como Jesús en el Huerto de Getsemaní, sienten la necesidad de ayuda y de compañía, que a menudo no encuentran en las personas que los rodean, porque desconfían de ellos, los marginan y discriminan. Muchos veces son víctimas de abusos, y no tratados como personas sino como meros objetos. Encuentran fuerza y esperanza en su fe, que les ayuda a expresar sinceramente su soledad y frustración, como Jesús, y el coraje de seguir adelante a pesar de todas las dificultades y problemas.

Oración: Padre, te damos gracias porque estás siempre cerca de nosotros, y nos mantienes firmes en la esperanza y en la fe. Ayúdanos a imitar a Jesús, nuestro hermano, para que nunca sucumbamos ante los problemas que encontramos en la vida; y danos su mirada para descubrir la soledad de nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

6A. ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Libertad de movimiento/posibilidad de viajar



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Isaías 53, 2b-3 “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos”.

Testimonio: Soy Jazmine, y vengo de Nigeria. Cuando tenía cinco años, Pablo me sacó de la casa de mi madre y me trajo a Italia. Me dijo que

me había comprado. Yo no entendía nada. A los nueve años, comencé a recibir clientes. A los quince, me llevó a Londres, donde todo siguió igual: estaba encerrada con llave, veía solo hombres blancos, y hacía las mismas cosas. Los ‘huéspedes’ no me trataban bien: me golpeaban, insultaban o peor todavía.

Un día tomé coraje y me escapé. Me puse a caminar hasta más no poder, hasta que quedé agotada y me puse a dormir en un rincón. Algunas personas me alcanzaban una taza de café caliente, me preguntaban cómo me llamaba y qué edad tenía. Yo decía que tenía diecisiete años. Una de ellas me acompañó y me llevó a su organización. Yo tenía miedo, pero la asistente social fue muy buena y me ayudó mucho.

Lo único que yo pretendía era tener una oportunidad, ser alguien en la sociedad. El camino ha sido largo y difícil, pero ahora me siento una mujer! Y orgullosa de ser Jazmine.

Oración: Jesús, una mujer se te acerca para limpiar tu rostro con un paño. No es mucho lo que puede hacer; pero lo poco que puede, lo hace. Y tú se lo agradeces dejando grabado tu rostro en su paño, y sobre todo, en su corazón. Danos el coraje de aliviar a los que sufren y de consolar a las víctimas de la trata, a los migrantes y a las personas privadas de su libertad, haciendo lo que podamos, aunque sea muy poco. Haz que miremos a los otros con respeto y no apartemos la mirada del sufrimiento y la pobreza. Ayúdanos a salirles al encuentro como harías tú.

7A. ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

*En esta estación vemos la imagen de un barco lleno de gente.
Nos ponemos en semicírculo mirando la imagen pintada en la pared.*



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: (Job 6, 8-13) “¡Quién me diera que viniese mi petición, y que Dios me otorgase lo que espero; y que pluguiera á Dios quebrantarme; que soltara su mano, y me deshiciera! Y sería aún mi consuelo, si me asaltase con dolor sin dar más tregua, que yo no he escondido las palabras del Santo. ¿Cuál es mi fortaleza para esperar aún? ¿Y cuál mi fin para dilatar mi vida? ¿Es mi fortaleza la de las piedras? ¿O mi carne, es de acero? ¿No me ayudo cuanto puedo, y el poder me falta del todo?”

Reflexión: Vivimos en una sociedad marcada por el egoísmo, el individualismo y la violencia estructural, promovidos por un capitalismo salvaje. Todos los días se ven numerosas embarcaciones sobrecargadas que hacen sucumbir los sueños de miles de migrantes que buscan una vida mejor. En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, el Papa Francisco proclama la sacralidad de cada persona: “cada uno de nosotros ha sido creado como un ser único e irrepetible, diferente de los demás y con una misión particular en la historia del mundo. Mirko, un guardacostas italiano, después de rescatar a numerosas personas en riesgo que trataban de arrojarde desesperados de los barcos sobrecargados decía: “En el mar todos somos iguales, no importa el color de la piel ni la bandera de nuestro país, y no hay espacio para ideologías políticas. Somos todos seres humanos”. Recemos tanto por las víctimas de los barcos sobrecargados como por los que ofrecen sus vidas para mantener vivo el sueño de los migrantes y refugiados.

Padre nuestro

Oración: Jesús, tú sigues cayendo cuando los migrantes y refugiados se ven privados de su dignidad a causa de las estructuras políticas, económicas y sociales que les impiden soñar en una vida digna. Por intercesión del Beato Oscar Romero, ayúdanos “a quitar la violencia que está a la base de todas las violencias: la violencia estructural, la injusticia social, el no participar los ciudadanos en la gestión pública del país, la represión. Todo eso es lo que constituye la causa primordial. De allí, naturalmente, brota lo demás”. Amén.

8A. ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Recemos por las mujeres migrantes, víctimas de abusos y de la trata.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Lc 23, 27-31 “Lo seguía una gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque vendrán días en que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron”. Entonces comenzarán a decir a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a los collados: “Cubridnos”, porque si en el

árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?”

Reflexión: La preocupación por los sufrimientos de otros, cuando él mismo estaba a punto de ser crucificado, demuestra que el corazón de Jesús estaba lleno de compasión por los demás. A pesar de las llagas causadas por la flagelación y de la pesada cruz que carga sobre sus hombros, Jesús se detiene al ver este grupo de mujeres llorando y las consuela diciendo: “no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos”. En efecto, si reflexionamos sobre la situación de las mujeres migrantes y refugiadas, era verdad que aquellas mujeres de Jerusalén debían llorar más por estas mujeres de hoy que por Jesús que cargaba esa cruz pesada.

En todo el mundo existen actualmente personas que se desplazan. Personas que emigran para escapar de la pobreza, mejorar sus medios de subsistencia, buscar mejores oportunidades o huir de conflictos que devastan

sus propios países. Las mujeres representan casi la mitad de los 244 millones de migrantes y la mitad de los 19,6 millones de refugiados en todo el mundo. (ONU-Mujeres)

A menudo son las mujeres las primeras que reaccionan ante una crisis. En efecto, tanto en el trayecto como en los campamentos, en sus propios países o en los países de destino, son ellas las que juegan un papel decisivo en el cuidado, sostenimiento y reconstrucción de sus comunidades. Pero, a pesar de ello, las necesidades, prioridades y voces de las mujeres migrantes y refugiadas brillan por su ausencia de las políticas en materia de protección y asistencia.

Oración: Dios, para quien nadie es extraño ni forastero y nadie está lejos de tu cuidado.

Mira bondadosamente a los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo, así como a todos aquellos que están separados de sus seres queridos, o se encuentran extraviados o desterrados. Ayúdanos a mirarnos unos a otros con una mirada comprensiva y compasiva. Ayúdanos a escuchar con respeto y atención las voces de estas hermanas nuestras presentes en todas partes del mundo. Abre nuestros oídos para escuchar los gritos de las mujeres a las que se han negado sus derechos y su dignidad. Concédenos la posibilidad de ser instrumentos de justicia para todos, ya que en la plenitud de Cristo, todas las madres son madres nuestras, y todos somos una sola cosa. Amén.

9A. ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Conmemoramos a los migrantes muertos en la travesía del desierto o en otras partes.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Lc. 23, 27-28, 32 “Y le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por El. Pero Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos. También llevaban con él a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados”.

Reflexión: Jesús, condenado injustamente, tiene que cargar con una cruz pesada, instrumento de su muerte en soledad. El camino del Calvario es largo y terrible. Jesús no puede soportar el dolor, y cae. La Organización Internacional para las Migraciones ha dicho que la frontera europea del Mediterráneo era “sin dudas la más mortal de todo el mundo”, ya que desde el 2.000 más de 33.000 migrantes han muerto tratando de entrar en Europa. ¡Cuántas veces los migrantes y refugiados sucumben en el trayecto! ¡Cuántos sacrificios han tenido que soportar! ¡Cuántas veces, para lograr sus objetivos, han puesto sus vidas en peligro! Demasiado a menudo el camino de la Tierra Prometida se transforma en un vía crucis, un camino lleno de peligros y obstáculos. Solo la fe en Dios, vivo y presente, da la fuerza para sobrellevar las caídas y continuar la marcha. Miremos en silencio la imagen pintada en el muro y recordemos las imágenes de tantas personas que murieron durante la travesía del desierto o en otras partes.

Padre nuestro

Oración: Dios de la vida, nuestra oración de hoy surge del encuentro con Jesús presente en los pobres, los desechados, los refugiados, los solicitantes de asilo. Transfórmala en una oración recíproca: la de los migrantes y refugiados por las comunidades locales que los acogen, y la de las comunidades locales por los recién llegados y por los migrantes más antiguos. A la intercesión maternal de la Santísima Virgen María encomendamos las esperanzas de todos los migrantes y refugiados del mundo y las aspiraciones de las comunidades que los acogen. Que respondiendo al mandamiento supremo del amor de la caridad y del amor al prójimo, aprendamos a amar al otro, al extranjero, como a nosotros mismos” (*Adaptación del mensaje del Papa Francisco*).

10A. ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

La embarcación símbolo de la asistencia humanitaria a los migrantes.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Jn 19, 23-24 “Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura, que dice: ‘Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes’. Y así lo hicieron los soldados».

Reflexión: Jesús llega al Gólgota, la colina situada fuera de los muros de Jerusalén donde se efectuaban las ejecuciones públicas. Para mayor humillación, los soldados lo despojan de sus vestiduras, exponiéndolo semidesnudo a la mirada de todo el mundo. Habiendo sido condenado a muerte, debe ceder todo lo que posee para compensar a los soldados el trabajo que realizan. Estos juegan a los dados para ver a quién correspondería la túnica que era de una sola pieza. La crucifixión de Jesús, como la de miles antes de él y de otros tantos después de él, debía servir de escarmiento para todo el que se atreviera a enfrentar a las autoridades de Roma.

Oración: Señor Jesús, danos un espíritu de desprendimiento de nuestros bienes materiales. Algún día, todo lo que poseemos irá a parar a manos de algún otro. Haz que ahora seamos capaces de brindar libremente no solo nuestras posesiones, sino también nuestro tiempo, para hacer más soportable la situación de los que ‘trabajan y llevan una vida agobiante’. De esta manera te rendimos el culto más valioso, que es el de seguir tu ejemplo. ‘Para ofrecer a los solicitantes de asilo, a los refugiados, a los inmigrantes y a las víctimas de la trata de seres humanos una posibilidad de encontrar la paz que buscan, se requiere una estrategia que conjugue cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar’ (*Mensaje para la Jornada Mundial de Migrantes y Refugiados de 2018*).

11A. ESTACIÓN: JESÚS CLAVADO A LA CRUZ

Bajo el puente, símbolo de acogida.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: (1 Cor 1,18, 22-25) La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. ... Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

2 Cor 5,19: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Reflexión: Los evangelios narran el camino de Jesús como un camino que lo va llevando hacia Jerusalén y al encuentro inevitable con la cruz, por haber sido fiel a su visión y a sus objetivos. .. El peligro real que representaba Jesús para el sistema consistía en su convencimiento de que todo el pueblo llevaba dentro de sí el poder para curar, amar, superar los prejuicios, la desigualdad, el odio y la apatía. Como Jesús, el Papa PFrancisco nos recuerda que todos estamos llamados a combatir los males y sufrimientos de este mundo ... y de hacerlo juntos.

Las palabras de san Juan Pablo II nos alientan: «Si son muchos los que comparten el “sueño” de un mundo en paz, y si se valora la aportación de los migrantes y los refugiados, la humanidad puede transformarse cada vez más en familia de todos, y nuestra tierra verdaderamente en “casa común”. A lo largo de la historia, muchos han creído en este «sueño» y los que lo han realizado dan testimonio de que no se trata de una utopía irrealizable”.

Oración: Señor Dios, al contemplar tu crucifixión guardamos silencio...

Guardamos silencio junto a los crucificados de hoy

Guardamos silencio junto a los que viven en la oscuridad y en la desesperación

Guardamos silencio junto a los que viven en lugares de conflicto

Guardamos silencio junto a los que huyen de la guerra, el hambre, la persecución y la pobreza ...
y en el silencio tú pronuncias tu palabra de amor.

12A. ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Sinagoga: para recordar la oscura historia del racismo y la persecución.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Matthew 27, 37-46 “Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: este es Jesús, el rey de los judíos. Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole

con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él. Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”.

Reflexión: Como cristianos contemplamos la cruz como símbolo de salvación, de gracia, y de veneración. Pero la crucifixión de Jesús fue un símbolo de humillación y de pública ignominia. Nos detenemos ante la Sinagoga y recordamos la ignominia y humillación impuestas a la comunidad judía en otros momentos de la historia. Pensamos en las cruces ignominiosas y humillantes que cargan todos aquellos no deseados y despreciados:

- Recordamos a tantos que murieron en el mar.
- Recordamos a los que mueren en el desierto
- Recordamos a los que no sobreviven a los abusos sufridos durante la travesía
- Pensamos en los que mueren anónimamente y recordamos a sus familias que no saben nada de ellos.
- Recordamos a los que son temidos y despreciados como ilegales como si algún ser humano pudiera ser ilegal.

Oración: Oh Dios, pedimos perdón por todas las veces que con nuestra indiferencia o temor hemos deshumanizado a nuestros hermanos y hermanas refugiados y migrantes por nuestra indiferencia o temor. Rezamos por los gobiernos y comunidades que tratan de aceptar el trágico fenómeno migratorio de estos días. Que las gracias que brotan de la cruz de Jesús muevan las mentes y corazones de todos hacia la compasión y la acogida.

13A. ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Iglesia de San Bartolomé y Memoria de los mártires contemporáneos;

Hospital Fate Bene Fratelli: Símbolo de protección y de cuidado.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Lc 23,53-56 “José de Arimatea lo bajó, le envolvió en un lienzo de lino, y le puso en un sepulcro excavado en la roca donde nadie había sido puesto todavía. Era el día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo. Y las mujeres que habían venido con Él desde Galilea siguieron detrás, y vieron el sepulcro y cómo fue colocado el cuerpo. Y cuando regresaron, prepararon especias aromáticas y perfumes”.

Reflexión: Las mujeres escucharon a María que repetía las palabras del Salmista que animaron a Jesús: Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente; porque no dejarás mi alma

en el Sheol, ni permitirás que tu santo vea la corrupción (Salmo 16, 9-10). Veía a la muerte venir, pero nada prepara para la realidad. Si no fuera por José de Arimatea que trabajaba junto con las mujeres, María, Juana y Susana, que habían venido con él desde Galilea, el golpe hubiera sido insoportable. Mientras José tramitaba con Pilatos para obtener el cuerpo, las mujeres preparaban las especias y ungüentos. Viendo a José y a las mujeres, María comprendió que el mensaje de su hijo había llegado. Su mente volvió al salmo: Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre (Salmo 16,11)

Oración: Señor, tú nos haces testigos, suscitando en nosotros la curiosidad, haciéndonos partícipes, estimulándonos a ir más allá de nosotros mismos. La historia de tu amor la narran los que van más allá. Fueron muchos los que hicieron algo. Viendo el dolor de María y el afán de las mujeres, José de Arimatea descubrió la fe en ti. Eres tú quien otorga el don de la colaboración. Tú eliges necesitarnos aun en los momentos más difíciles, en los momentos de soledad ...para recoger los cuerpos de los que mueren en el mar ... María dijo “sí” a colaborar contigo. Esperé en tu fidelidad. Es lo que dijo de ella su prima. Tú nunca nos llamas solos. Nos llamas a sobrellevar juntos el sufrimiento y a compartir los lamentos. En todas las obras de misericordia, tu providencia se hace presente a través de nosotros. Si no fuera por la esperanza en tu Palabra, ¿quién podría persistir en este valle de lágrimas? Anímanos a seguir adelante. Amén

14A. ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

El agua, cementerio de tantos migrantes muertos.



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Mc 1,9 “Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán”.

Reflexión: El agua, elemento básico para la vida material

El agua, signo de nuestro Bautismo y de nuestra incorporación a la Comunidad

Mark 15, 46: “Pilato ... dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que

estaba cavado en una peña”.

Reflexión: El agua, lugar de naufragios

El agua, donde padres e hijos tienen que separarse

El agua, sepultura de la vida

Oración: Dios de la vida, toma en tus brazos a estos hombres, mujeres y niños migrantes “que buscan un lugar donde vivir en paz y seguridad”, y que han muerto en el mar. Que tengamos el valor de seguir trabajando para cambiar las estructuras injustas y poner fin a las guerras que obligan a las personas a dejar sus hogares y perder sus vidas buscando un lugar donde vivir en paz y seguridad. Te lo pedimos por Jesús, nuestro hermano y nuestro Dios. Amén.

15A. ESTACIÓN: JESÚS RESUCITA DE ENTRE LOS MUERTOS

Las gradas, símbolo de la Resurrección.



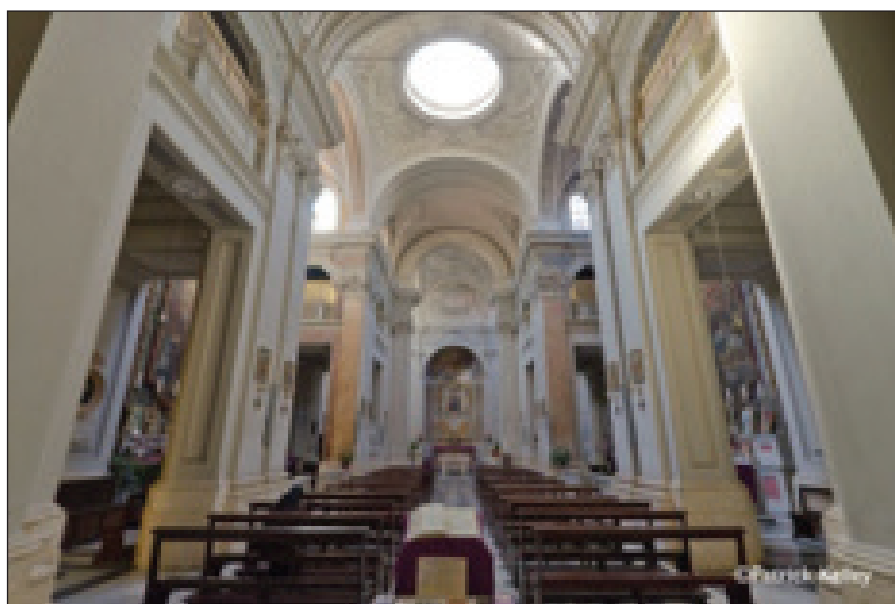
V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica: Hechos 3,11-15 “Y estando él asido de Pedro y de Juan, todo el pueblo, lleno de asombro, corrió al pórtico llamado de Salomón, donde ellos estaban. Al ver esto Pedro, dijo al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto, o por qué nos miráis así, como si por nuestro propio poder o piedad le hubiéramos hecho andar? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado

a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y repudiasteis en presencia de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. Mas vosotros repudiasteis al Santo y Justo, y pedisteis que se os concediera un asesino, y disteis muerte al Autor de la vida, al que Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos”.

Reflexión: Todos pensaban que Jesús había fracasado rotundamente. Había dado la vida por los demás, pero estos lo habían abandonado a los insultos, a los sufrimientos y a la muerte. En cambio, el poder de su amor, el amor infinito de Dios hecho carne en él, era tan grande que no pudo ser contenido en la tumba: “matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos”. Las vidas de los migrantes que murieron en el trayecto no han sido en vano, porque en los caminos misteriosos de Dios sus sacrificios son semillas que traerán nueva vida al mundo. Sus vidas sacrificadas son las semillas de mostaza que crecerán y florecerán en formas no previstas por la sociedad.

Oración: Dios de nuestro camino, te damos gracias porque nos permites acompañarte en este vía crucis. En esta celebración hemos meditado en el trayecto doloroso de los migrantes y refugiados, reflejado en el trayecto doloroso de tu Hijo hacia la cruz. Inspíranos para que podamos acompañar con amor y generosidad el camino de los migrantes y refugiados. Sabemos que la muerte no es la última palabra, y que la vida triunfa en ti y por ti. Ayúdanos a reconocer a tu Hijo resucitado en nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados. Renueva nuestro deseo y compromiso de ser más amables en todas nuestras relaciones. Renueva en nosotros el amor que nos has enseñado, el amor que no ve fronteras ni límites en las diferencias culturales, nacionales o raciales. Guía nuestros pasos hacia tu Reino donde nadie es extranjero porque todos son miembros de la familia humana en la que tú eres nuestro único Padre y Madre. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.



**CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA MEMORIAL DE
B. OSCAR ARNUFO ROMERO**

a las 18:30 horas